

MIS CELOS

La estoy observando, por supuesto ella no se da cuenta por estarlo viendo. La estúpida piensa que no me doy cuenta. Es tan descarada. Delante de mis narices le sonrió, le hizo ruiditos con la boca, movió todo su cuerpo y terminó por entonar una canción. Dije entonar en el sentido de cantar no de estar entonada. Ella canta como...¿Cuál es el animal que canta más feo? Así canta ella. Y el otro la mira agradecido por estos ruidos. Hace tiempo que debí hacer algo que puede ir desde largarme para siempre de esta casa, insultarla, golpearla o simplemente matarla. Pero no, ella se va a reír de mí y salir con lo de siempre. Mi vida, no seas celoso, no hay nada entre él y yo, te lo juro por lo que más quieras, puedo jurar hasta por tu mamá. Y aquí la maldita pone cara de burla. El mamá lo subraya para que me duela. Ya quisieras ser como mi mamá. Ella sí sabe lo que es el respeto por su compañero. Ella que se iba a permitir una sola mirada o una sonrisa que no fueran para su marido. Pero mi mujer...Sé que no debo pensar de ella así pero...

Mi error, ahora lo entiendo, es haberlo traído para que viva en mi casa. La verdad que ésta es muy espaciosa...Ya para qué arrepentirse, ya es algo hecho. Jamás pensé que iba a abusar, que...El imbécil de mí todavía lo justifica, que él no tuvo la culpa, que se dejó querer, que si no fuera por mi mujer él no...

No, no estoy viendo visiones, juro que vi a través de la ventana que mi mujer lo abrazaba y lo acariciaba en una forma...No, no importa que estuviera lloviendo y que eso haga que los vidrios se opaquen, que es más lo que uno se imagina que lo que ve realmente. Para mí la escena fue de lo más clara y precisa.

Por supuesto que ese día le reclamé, ella me dijo lo mismo que ustedes, que veía yo visiones. Y se rió de mí. Viejito, así me dijo la condenada, no se te

hace que debes consultar a un psiquiatra, lo tuyo es algo enfermo, todo te produce celos, te molesta que me vista de colores, que cante, que camine con tacones altos, que me ponga a dieta, que...Todo, todo lo que hago piensas que es para satisfacer a otro, para coquetear con todos los hombres del mundo. Si el único que me interesa eres tú, y eso lo sabes mejor que nadie. Tú eres mi chiquito, mi bombón, mi peluche, mi todo. Los colores en mi ropa, lo tacones y todo lo demás son para complacerte a ti, mi vida.

¡Mentira todo lo que me dijo! ¿De cuando acá me gustan esos colores chillones que ahora se pone? ¿Quién le dijo que la prefiero de tacones sabiendo que yo soy chaparro? Y eso del canto. Ha sido mi pesadilla desde que nos casamos. Ya dije que canta, más bien berrea, de forma espantosa. Y eso que se puso a dieta es su mayor mentira, bien botijota que está.

Hoy le voy a exigir que elija entre él y yo. Temo que va a decir que él. ¿Entonces que haré? ¿Dejarle la casa para que vivan juntos y yo me vaya a vivir a un cuarto? La casa es mía, yo la pagué con mi sudor de la frente como le dijo el Señor a Adán. Ella no se va a querer ir, la conozco. Es capaz de meter abogados y como su primo está en la Procuraduría...¡Qué desgraciado soy!

No digan que son mis celos. Son los celos de cualquier persona que se respete. Si ustedes no celan a sus mujeres es porque éstas no les interesan o porque...Mejor vamos dejándola aquí. Además así soy yo. ¿Algún problema? Y gracias por venir. Nos vemos mañana en la oficina, ahora quiero dormir un poco así que si no les molesta...

Sé que todos se ríen de mí. ¡Me vale! A Mario su mujer le pone los cuernos con Ernesto, la de Fernando se acuesta con Anselmo; no estoy seguro, pero a Jorge se me hace que su mujer...Y para qué seguir. Eso les sucede por no tener celos y por lo mismo no vigilar a sus respectivas. Pero eso sí, se burlan de mí. ¡Yo me carcajeo de ellos!

¡Hasta aquí mujer. Él o yo! Todo el día te lo pasas dándole sus alimentos, jugando con él, acariciándolo. Y no digas que son mentiras. Tengo fotos, tengo un video que te tomé a escondidas.

Claro que es cierto. No le veo lo malo. El pobre gatito no tiene la culpa que yo lo quiera tanto, es una ternura. Tú también debes aprender a jugar con él. Es un amor. Acarícialo y verás que rico se siente.

Repito: ¡Él o yo!

Tomás Urtusástegui

Nov 2010